



El Eco de Cartagena

Año XXXII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9193

—PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN—

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas. Tres meses, 6 id.—**Provincias.**—Tres meses, 7'50 id.—**Extranjero.**—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia se dirigirá al Administrador.

—CONDICIONES—

El pago será siempre adelantado y en metálico & en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. J. Bert y J. Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31, y en Londres Agencia General Española, 6, Great Winchester Street.

—LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, CALLE MAYOR 24.—

J. MARTÍNEZ, CIRUJANO DENTISTA

DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE MADRID

Especialista en la construcción y colocación de dentaduras artificiales de infalible resultado.

Piezas parciales de uno ó más dientes en oro sin paladar y sin ganchos; procedimiento moderno (verdadero sistema americano.) Igual construcción en caucho.

Curación de todas las enfermedades de la boca, extracción de dientes por medio de anestésicos locales.

Empastes en muelas cariadas con oro (orificación) y plating (inalterables)

Toda persona que tenga dentadura artificial y por desperfecciones artísticas no pueda usarlas, puede traerla a este gabinete y se le corregirá hasta su perfección. Opiata, polvos y elixir dentíficos, para limpiar y conservar la dentadura.

Todo garantizado.

Cuatro Santos 10, principal.

Avisando visita a domicilio.

MIÉRCOLES 22 DE JUNIO DE 1892.

MME. LEONIE BROUTIN MODISTA DE SOMBREROS

Ha llegado a esta población con un elegante y variado surtido de sombreros de señoras procedente de las principales casas de París.

CALLE DE ANDINO NÚMERO 3

LUZ BRILLANTE

Petróleo extra superior.—Completa seguridad.

Se vende en bidones, con grifos precintados de 5 litros.

El precinto garantiza al consumidor la calidad y la cabida.

Nuestra LUZ BRILLANTE es ININFAMABLE. Arde en todas las lámparas para petróleo hasta la última gota sin ningún olor, sin que disminuya la intensidad de la llama y da una luz espléndida.

Depósito en Cartagena.—C. Pérez Lurbe.—Museo comercial.

Exíjase en las tiendas el bidón precintado.

DESDE PARÍS

París 17 Junio 1892.

Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA.

El proceso Burdeau-Drumont, ha ocupado en estos días la atención parisiana: el segundo es director de un diario fundado para atacar

al poderoso elemento judaico, que domina las fuertes bancas de París: días pasados, al hablar de la Banca de Francia, atacó al director de ésta, Mr. Burdeau, persona conocida y de indiscutible honradez: éste no quiso conformarse con la ley de imprenta, y citó a Drumont en lo criminal por difamación personal: el proceso visto en la Cour de Assises, ante el jurado, después de ruidoso debate entre el acusado y su defensa, con el tribunal, aun reconociendo atenuantes, fue condenado a tres meses de prisión, mil francos de multa y la publicación en el primer número de «Libre Papele» de la sentencia, y en otros veinte y cuatro diarios más de París, no debiendo de exceder la impresión más de mil francos por diario.

A la salida del tribunal, en la galería de pasos perdidos cientos de amigos de Mr. Drumont, le esperaban y le hicieron una manifestación simpática.

Los delegados técnicos de España conferencian todas las tardes en el Ministerio de Relaciones con Mr. Roche y otro delegado del gobierno: aunque nada más se sabe, sino que parece que tratan de la discusión de tarifas por artículos, defendiendo cada cual sus derechos, para llegar a ponerse en condiciones los dos gabinetes de hacer un tratado

definitivo: pero yo digo que las Cámaras de España, aprueben, si en la cuestión primordial del grado alcohólico, dejando a un lado la cuestión aquí tan sostenida del empleo del alcohol industrial para realzar los grados de nuestros vinos, cosa incierta, que jamás han hecho los cosecheros españoles, teniendo nuestros vinos más flojos, los grados necesarios para poder servir para el coupage, no aprueben con otras concesiones lógicas el grado medio de alcohol de nuestros caldos.

No sería extraño que se declarase una crisis en el gabinete francés: Mr. Ricard, Ministro de Justicia, hace una ley restrictiva sobre la libertad de la prensa, y tiene anunciado a la Comisión de la Cámara la presentará en breve: ésta quiere sea puesta con este motivo la cuestión de confianza: el proyecto de ley hay quien lo encuentra excesivo, y hay quien lo cree moderado, y como se espera discutirlo antes del 14 de Julio, es posible que antes se encuentre el gabinete en situación no muy clara.

Una noticia que es conveniente circule, es la de que el plazo concedido para el indulto acordado por España, para los prófugos y desertores del ejército, acabará su prórroga en 22 de Julio, y si alguno se encuentra en este caso y está fuera de España, debe presentarse en seguida al Consol para legalizar su situación, y en esta forma nada tendría que temer en adelante.

Ayer hubo un explosión en la calle Breda, al lado de Nuestra Señora de Loreto, por una descarga eléctrica, producida en los hilos subterráneos que están debajo del empedrado: sólo hubo que lamentar la dislocación de un brazo de una señora y el susto consiguiente debido al ruido que alguien creyó de petardo.

De Colombia sabemos que en Panamá ha sido muy bien recibido el Sr. Betancourt, que procedente de Madrid, donde representa a su país,

va a pasar unos meses al lado de su familia, para descansar de sus largos trabajos.

El general Level de Goda, Ministro Plenipotenciario de Venezuela en París, después de una ausencia, por motivos de salud, ha vuelto a encargarse de su representación, y fue ayer recibido con el ceremonial de costumbre por el Presidente de la República: que sea bien venido.

El Hipódromo nos ha regalado una pantomima, presentada con el lujo, que él sabe hacerlo, con el título de Aux Pyrénées, y dividida en tres cuadros, es tan entretenida, que no dejará nadie de verla: en el primero, se asiste a los preparativos de una temporada veraniega en los Pirineos: el dueño del confortable Hotel, dirige la construcción de un edificio, asegura su servicio, toma gran personal y las provisiones necesarias: Llegan breaks, tyburis, faetones y omnibus llenos de viajeros: se organizan excursiones y empiezan a salir los guías para acompañarlas: Llegan viajeros de todas las naciones: en el segundo cuadro los excursionistas llegados al final de su paseo, organizan una carrera de obstáculos, a caballo, por hombres y mujeres, que es deliciosa y hace reír mucho: en el tercero vuelta al Hotel, batalla de flores, con desfile de coches adornados, con gran lujo, varias charangas tocan y fuegos artificiales, tirados desde la alta cúpula del Hipódromo, acaban de coronar tan hermoso cuadro: trabajan en ella 800 personas y unos 300 caballos: ha sido un suceso y yo creo que durará hasta el invierno.

Se ha formado en Chicago, un Club de mujeres que hablan español para acompañar a las familias que posean esta lengua.

La Great Western Railway, envía a la World Exposition una locomotora afamada «Lord of the Isles», construida el año de 1851 y que llamó la atención de la Exposición de Londres en aquel año: desde en-

tonces hasta 1887, ha recorrido esta máquina 789.900 millas sin cambiar las calderas: como ejemplo de las primeras locomotoras y en contraste con el actual «Mogul» ha de llamar la atención.

Hasta mi próxima es suyo,

B. L. ECLAIR.

COLABORACION INEDITA.

—PARÉNTESIS—

«Alto, escuálido, seco, amojamado,» no es solo D. Quijote de la Mancha, según le describe en popular soneto, mi amigo Emilio Ferrari, sino que lo es también Pepe Laserna (vulgo, Aficiones) según yo no me propongo describirle ahora.

Los lectores de *El Imparcial*, los lectores de otros muchos periódicos, todos los lectores de buen gusto saben que Laserna es uno de los escritores contemporáneos más ingeniosos, más ácidos y más conocidos.

Desde sus más tiernos años—y es problemático esto de que Laserna, que «también» es «mi amigo», haya tenido años tiernos,—se dedicó al cultivo «lento, pero continuo», de la amena literatura. No le pidáis «oh lectoras!» que a vosotras me dirijo, no le pidáis a quien os lo da todo, que os dé disquisiciones filosóficas, ni elucubraciones líricas, ni lenguas disertaciones sobre cualquiera de las hojas—que no siempre han de ser ramos,—del frondoso árbol del saber humano.

Pedidle, sí, el comentario sobre el hecho del día sobre la consecuencia política del día también—que inconsecuencias políticas las hay aquí a diario—; pedidle lo que os distraiga, lo que amenice vuestras veladas ó vuestras siestas, lo que os quite el insomnio el grato placer de lo desconocido, y todo eso os lo ofrecerá Pepe Laserna, con su eterna seriedad, su moreno rostro, con su sombrero en la mano, con la naciente calva en el cráneo, con la sarcástica sonrisa de labios adentro, que después de atragantarse en el exófago, desciendo hasta el corazón y allí forma un nido de sátiras, que si vuelven a subir hacia el exófago, vuelven a atragantarse, y si llegan a los labios, cambian su esencia, y de burlonas que son naturalmente, truécanse en corteses, y de puro corteses en melifluas.

LUCI.

107

—Nos cruzamos.

—Eso será—respondió su primo marcando a su vez la frase—si tú no llevas dirección fija.

—Mira el diplomático y acenitándose más y más sonríe y expresión.

—Yo, hijo,—replicó—no tengo plan.

—Pues si no tampoco y como el encuentro parece como que viene de molde para que demos al paseo juntos, podemos elegir el camino que más nos cuadre.

Esto en la forma no pasaba de ser un cambio de trivialidades, pero en el fondo era un fuego graneado de alusiones profundamente intencionadas en el futuro Meternich, y que el házar devolvía con algo de recargamiento.

—Pues entonces,—indicó Carlos Villaventín,—con tu parecer podemos sentarnos en la colinilla al pie de los robles y hablaremos un poco de novedades viendo ponerse el sol, como si dijéramos, asistiendo a su hundimiento.

—Con mucho gusto,—respondió el házar poniéndose en guardia,—es precisamente, eso, uno de mis espectáculos favoritos.

—Véns tú,—repuso Carlos Villaventín con su risilla cortésana,—yo hubiera dicho que preferías los matinales albos.

—Y no habrías caído en gran error. Me gustan y amo todas las auroras, de lo cual tienes una prueba bien reciente en mi paseo de esta mañana.

XI

Para responder a las preocupaciones de Luci, hácese necesario decir que lo que había sucedido era en el fondo lo siguiente.

El házar venía a pie de la granja donde había pasado gran parte de la tarde con el general Villagrán y su yerno y cuando menos lo pensaba, he aquí que vino a encontrarse a la mitad del camino manos a boca con Carlos Villaventín que llevaba opuesto rumbo al que él traía.

Al acercarse uno a otro, el diplomático dijo al házar con cierto malicioso tonillo que al último no cayó en gracia.

LUCI.

108

No me excusé, mostréle si mi pena reconociendo mi ligereza y su razón, y tía, que es un ángel, procuró tranquilizarme.

Estaban invitados al almuerzo Carlos y Adelina Villaventín y han estado conmigo profundamente epigramáticos y un poco afectados, con los demás cariñosos y acariciadores, sobre todo con tío Julián, tan regocijado hoy y afectuoso que encantaba.

Esta tarde he ido en coche a la playa con tía Luisa y sus hijas; por la noche he notado en Carlos Villaventín un alejamiento total. Adelina convertida en mariposa revoloteaba en torno de tío Julián y de tío Alberto, mudo é indiferente como de costumbre. Sin embargo sonreía con Adelina, que con sus privilegios infantiles le ponía la mano en el hombro y los labios en el oído, en sus numerosos apartes, sin que nadie corrigiese la familiaridad.

Otra observación de la noche.

Mi primo Genaro no ha venido hasta muy tarde y a su entrada en el salón, Carmen y Concha Villagrán se han hecho una seña y han mirado a Carlos Villaventín. Este y aquel apenas se han vuelto al saludo y entre los Villaventíns se cruzaban las sonrisas.

Directamente vino a mí, y yo estaba al de tía Luisa. Como costumbre ha bromado con él, diciéndole que ha revuelto los gabinetes extranjeros;